

EL USO DE LAS ENERGÍAS

La fuerza del rayo.

El hombre que somete la energía verbal después de tomar parte en las conversaciones y comentarios de la vida diaria, se formula las preguntas siguientes:

¿Qué tipo de energía empleé hoy al hablar?

¿Qué fuerza utilicé en el contacto con mis semejantes?

La fuerza del primer rayo. Que el hombre (la Raza, masculino y femenino), se pregunte a sí mismo, si la posición que mantuvo mentalmente y las palabras que pronunció en algún momento especial, fueron impulsadas por el deseo de imponer su voluntad sobre los oyentes. Esta imposición de su voluntad podría ser correcta o incorrecta.

Si fue correcta, significa que habló bajo el impulso de su voluntad espiritual, que sus palabras estarían de acuerdo con el propósito e intención de su alma y regidas por el amor y, por lo tanto, deberían ser constructivas, provechosas y paliativas. **Entonces su actitud sería de desapego y sin ningún deseo de aprisionar la mente de su hermano.** Pero si sus palabras fueron inducidas por propia voluntad y por el deseo de imponer “sus ideas” sobre otras personas y destacarse ante su presencia u obligarlas a estar de acuerdo con sus conclusiones, **su método sería entonces destructivo, dominador, agresivo, violento, descortés, torpe e irritable, según sus tendencias e inclinaciones personales.** Esto indicaría la utilización correcta o incorrecta de la **fuerza de primer rayo.**

La fuerza del segundo rayo. Si el tipo de fuerza que maneja es el segundo rayo, puede someterlo también a un análisis similar. Entonces hallará que está basado en el amor grupal, servicio y compasión, o en el anhelo egoísta de ser admirado, o en el sentimentalismo y el apego.

La fuerza del tercer rayo. Del mismo modo, si utiliza la fuerza del tercer rayo en forma “personal”, será tortuoso en sus proposiciones, sutil y mal intencionado en sus argumentos, manipulará las relaciones con sus semejantes, interferirá en todo, tratará de arreglar el mundo, manejará las vidas de otras personas, o tomará tan firmemente las riendas del gobierno, en beneficio personal, que sacrificará todo y a todos para sus propios fines. Sin embargo, si es un verdadero discípulo y aspirante trabajará con el Plan y manejará la fuerza del tercer rayo para llevar a cabo los propósitos amorosos de la Realidad espiritual. Será activo y sus palabra transmitirá la verdad, la cual conducirá a ayudar a otros, porque será sincera y ecuánimes. TSMB. 411

Si en el tipo de fuerza de donde proviene la energía de rayo, prevalece mas el aspecto voluntad, en la cualidad se encuentra principalmente el aspecto deseo. **Es una verdad profunda aquella de que, según los deseos de un hombre, así serán las formas de vida que como un imán, atraerá hacia sí.**

Por lo tanto, ¿No es verdad que trabajamos y vivimos en un mundo de fuerzas? No es necesario algún campo distante o dominio especial en el cual vivir, aprender y trabajar, pues habitamos en un mundo de fuerzas y energías; nosotros mismos constituimos unidades de fuerza y energía, y manejamos fuerza, sabiéndolo o no, durante las veinticuatro horas del día. El campo de nuestro

entrenamiento ocultista es el mundo, y también al mundo de nuestras peculiares circunstancias y medio ambiente.

Se puede llegar a conocer la cualidad de la fuerza que utilizan, observando lo que atraen hacia sí, tanto en las circunstancias y en las personas, como en sus reacciones ante lo que puedan decir o hacer.

El poder de la energía de la Voluntad por el dominio de sí mismo conduce al **DESAPEGO** o indiferencia hacia lo irreal, lo transitorio. Estas influencias pueden ser el apego físico que conduce a los hábitos. El apego emocional conduce a las perturbaciones emocionales, al deseo. El apego mental conduce al fanatismo. **Siempre que pensemos que mas allá de nosotros no existe nada, estamos muertos en esta época, los que están apegados a sus personalidades van hacia la materia.**

Otro aspecto de la energía de la voluntad es la INOFENSIVIDAD. Es la fuerza más poderosa que existe. No me refiero a la no resistencia, sino a esa actitud mental positiva del que no piensa mal. **Esta energía nos propone un modo de vida en el que no obstaculizamos, detenemos, ni retardamos la evolución de ningún ser humano.**

Cada energía de rayo que se imprime en el hombre, se manifiesta como cualidades, virtudes o vicios. Si el hombre funciona dentro del yo inferior o en su personalidad, los vicios de los rayos se materializan y se expresan a través de él. Si un hombre funciona en una concentrada realización espiritual, entonces, las virtudes de los rayos relacionados, crean un magnetismo en los planos superiores para expresarse a través de él.

Por lo tanto, El Deseo es la energía del pensador dirigida hacia afuera determinada por la atracción de los objetos externos. La Voluntad es la energía del pensador dirigida hacia afuera, determinada por conclusiones del razonamiento.

Tratado sobre Magia Blanca